

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA

AÑO VI

HEREDIA, SABADO 27 DE JULIO DE 1907

Nº 273

EL ORDEN SOCIAL

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

SECRETARIO: Eduardo Chaverri

Calle del Carmen No. 31. Apartado No. 32.

Este periódico se publica los sábados. La suscripción por trimestre vale 50 cts.; el número suelto, 5 cts.

SANTO EVANGELIO

El Evangelio de la Misa de esta Dominica, es del capítulo XVIII, versículos 9 á 14, según San Lucas

“En aquel tiempo, dijo Jesús á unos que fiaban en sí mismos, como si fuesen justos, y despreciaban á los otros, esta parábola: Dos hombres subieron al templo á orar. el uno fariseo, y el otro publicano. El fariseo, estando en pie, oraba en su interior de esta manera: Dios, gracias te doy, porque no soy como los otros hombres, robadores, injustos, adúlteros, así como este publicano. Ayuno dos veces en la semana: doy diezmos de todo lo que poseo. Mas el publicano, estando lejos, no osaba ni aun alzar los ojos al Cielo, sino que hería su pecho, diciendo: Dios, muéstrame propicio á mí pecador. Os digo, que este y no aquel, descendió

justificado á su casa: porque todo hombre que se ensalza será humillado: y el que se humilla será ensalzado.”

REFLEXIÓN

Siendo Dios autor del cuerpo y del alma, justo es que le sirvamos y adoremos con ambos. La reverencia exterior es indicio del recogimiento y piedad del corazón. Lucifer fué lanzado del Cielo al infierno por su soberbia. Jesucristo está sentado á la diestra de Dios Padre, porque se humilló hasta la cruz. Ante nosotros se presentan dos caminos opuestos: la humildad nos conduce al Cielo en compañía de Jesucristo, quien nos ensalzará á la faz del mundo; la soberbia nos precipitará al infierno como á secuaces de Satanás para ser luego cubiertos de ignominia en el día del juicio.

La hormiga y la mosca

APÓLOGO

Descomunal disputa trabóse cierto día entre una hormiga y una mosca, que por casualidad se hallaron en paseo.—¿Cómo osas compararte conmigo, miserable?—(gritaba la mosca á la hormiga)—Yo me embriago con el perfume del incienso en las bóvedas sagradas; buello con mi planta los altares y los tronos; descanso en la

corona de los reyes, y beso el labio de las matronas más honestas. Gozo de todo, en fin, sin trabajar nunca: ¿Puedes tú decir otro tanto? -La hormiga tímidamente contestó:—Sin duda alguna que es loable asistir á los templos; pero, ¿acaso te convidan á esas ceremonias á que asistes? Yo lo que veo es que no te echan de allí porque no pueden. Me hablas de reyes y de matronas: yo lo que veo es que se desesperan de tenerte encima. Me dices que huellas altares y tronos: yo lo que veo con frecuencia es que andas entre inmundicias y animales muertos. Verdad es que no trabajas; pero, ¿qué te sucede cuando llega el frío? Me insultas en el verano mientras yo, codiciosa, acarreo mi trigo; pero recuerda que en el invierno cuando tú te secas y te mueres, yo me solazo sana y libre en medio de una dichosa abundancia. *Tú eres el parásito; yo soy el trabajador.*

—
Vida miserable es la del holgazán: como nada tiene que hacer, en todas partes se halla y en todas estorba: su término es la miseria y el aburrimiento después de verse despreciado de todos.

En cambio, ¿qué estimado es el hombre laborioso! No hay quien

no se honre con su amistad ni quien se niegue á favorecerlo: tiene seguros su pan y el aprecio y la protección de las gentes —(Prudencia)

LA BIBLIA

y otras literaturas antiguas en el siglo XIX

Obra publicada en inglés por Townsend,
Profesor de la Universidad de Boston

Traducción para "El Orden Social"
por Manuel Pasos, Doctor en Derecho.

(Continúa)

Opinión de Disraeli.

Disraeli, después de un amplio estudio de naciones y pueblos, llega á esta conclusión: 'Se observa, dice, que la declinación y los desastres en las sociedades modernas han tenido siempre cierta relación con el grado de rebelión en que se han puesto contra los principios serníticos (Antiguo Testamento) (1) Inglaterra, á pesar de su teología deficiente, prospera en cuanto ha recordado á Zion, é igual cosa puede decirse respecto de la gran República trasatlántica, los E.E. UU. de América.

Escépticos inteligentes alaban la moral de la Biblia

Tenemos á la vista una sólida colección. Los escépticos inteligentes y no corrompidos saludan la Biblia como el faro de la moral en el mundo. ¿Dónde se han producido palabras más encomiásticas de la pureza y superioridad de la moral de la Biblia, que las que han salido de los labios de Napoleón, Rousseau, Diderot, Goethe, Huxley y Theodore Parker? El Profesor Huxley, en un discurso

(1) En fin, habla un hebreo; pero hay que apreciar su opinión en cuanto tiene de verdad.

sobre la educación, dice: "He sido siempre partidario de la educación secular, esto es, en el sentido de la educación sin teología; pero debo confesar francamente que me deja perplejo el no saber con qué medios prácticos ha de formarse el sentimiento religioso, base esencial de la conducta, si prescindieramos de la Biblia. Los moralistas paganos carecen de color y de vida; y, aun el noble estoico Marco Antonino es demasiado alto y refinado para ser puesto en manos de un niño común. Tómese la Biblia como un todo, hágase el más riguroso descarte, dedúzcase cuanto exija la más amplia crítica, y, con todo, de esta antigua literatura, nos quedará un vasto residuo de belleza y de grandeza moral. ¿Qué otro libro podríamos dar á estudiar á los niños que produjese el efecto de suavizar y humanizar sus costumbres? Quitada la solemnidad y la compulsión, no creo que haya otra cosa que á los niños produzca mayor placer."

¿No harían bien los que objetan la Biblia y su moral en pesar bien despacio estas palabras producidas por el Profesor Huxley, que son un testimonio concienzudo é imparcial?

La verdad es que, á despecho de las hablillas y declamaciones de los escépticos, el brillo de la moral de la Biblia en el siglo XIX no ha podido oscurecerse. Y, encima, muy por encima de los nubarrones y nieblas con que han querido velar su cielo los ingleses *libre-pensadores*, los alemanes *libre-vividores* y los americanos *libre-amadores*, la moral de la Biblia permanece sin censura, irreprochable, intachable! Ahora, como siempre, aparece clara, serena, triunfante.

(Continuará)

PARRAFOS

Tiene razón nuestro pueblo en ser robustamente religioso, pues esta tierra opulenta y hermosa salió de su desolación y olvido precolombinos gracias al empeño del católico Almirante, inspirado por sus creencias, por frailes sostenido, auxiliado en su empeño por la más religiosa de las reinas y secundado por el más creyente de los pueblos.

Con el jugo católico de España se alimentó en su infancia esta tierra costarricense y fué la religión quien impulsó á los misioneros, heraldos de la civilización europea, para importar aquí la cultura y la fe.

Por eso los conquistadores españoles plantaban aquí con la cruz su bandera y los frailes franciscanos á la vez que bendecían á Dios en el silencio de nuestras selvas, roturaban los campos, fundaban ciudades, abrían escuelas, y en medio del estruendo y disturbio de los soldados peninsulares, muchos de los cuales eran gavilanes de mar, ávidos de oro, defendían la dulce claridad del Evangelio y esparcían la fragancia de sus virtudes como una lluvia de rocío caída sobre la aspereza de la llanura candente.

Católicos devotos fueron los próceres de la independencia americana, sacerdotes fueron muchos de los que integraron y á veces presidieron nuestras Juntas Gubernativas y Asambleas, cuyas sesiones (como actualmente en los E.E. UU. del Norte) se abrían invocando el auxilio de Dios y en las cuales con más propiedad que en muchos congresos posteriores resplandecía la democracia y se representaba la nación.

Raro es hallar en los comienzos de nuestra historia un varón pre-

Fragmentos del informe sobre Sarapiquí enviado al Sr. Presidente de la República por el Director de este semanario, después de su viaje á esa aldea para administrar Sacramentos, del 1.º al 5 de mayo de 1907.

Caminos.—Muy de lamentarse es que administraciones anteriores, poco hayan tenido en cuenta el porvenir de Sarapiquí, á juzgar por la incuria en que dejaron los caminos á aquella región de sin par exhuberancia y fertilidad, verdadero Edén para la agricultura y que rinde centuplicados los esfuerzos del hombre en el trabajo. Poco se ha hecho por ese camino hasta este último tiempo en que su gobierno considerando con madurez la importancia de Sarapiquí, intenta efectuar serios trabajos. Anteriormente todo se ha reducido á limpiezas mal hechas de las márgenes del camino, pero no se ha procurado remediar en serio los malos pasos y habilitar para carretas los lugares que por la incuria y por la acción del tiempo están reducidos á senderos peligrosos y para bestias, como por ejemplo, el desfiladero del Congo.

Actualmente se está verificando una limpieza del camino amplia; y si bien en algunos puntos el trabajo no se ha hecho bien sino deficientemente, como entre Varablanca y Cariblanco, en donde hay trechos largos muy mal descuajados y en otros el trabajo está aún por hacerse, si nos consta que la Autoridad local, está decidida á no ir por recibidos los contratos mal cumplidos.—Con poco gasto relativamente, buena vigilancia, suficiente dinamita y cuidado en lo sucesivo de mantener una cuadrilla de inspección y reparo, el camino á Sarapiquí será cómodo, suficientemente amplio y carretero hasta el muelle: esta afirmación podrá parecer una lubricación irrealizable, pero no

es así: los vecinos de aquellos lugares que son los más peritos y conocedores de las dificultades del camino juzgan cosa hacedera, mediante la protección del Supremo Gobierno, el tránsito de carreta, por los lugares que hoy se pasan sólo á caballo. Puede decirse que sólo el *Paso del Congo*, que tendrá cuatro kilómetros más ó menos, es lo que impide que el camino de Sarapiquí sea carretero desde Alajuela al Muelle; pero con tres mil colones bien gastados y mejor administrados se vence esa dificultad y se logra lo que es el sueño dorado de aquellas gentes y una fortuna para el país.

Con muy buen acuerdo el Supremo Gobierno ha auxiliado á los vecinos de Sarapiquí, especialmente de Chilamate y El Muelle para emprender el magnífico trabajo de desechar la famosa cuesta de "*Los Arrepentidos*" que está entre aquellas dos aldeas.

Años de años ha venido transitando esa cuesta infernal, hasta que en este año se está abriendo un nuevo camino entre la montaña, amplio y descuajado, que aumentará la distancia en unos veinte minutos; pero que no tiene ni el 5% de inclinación. Este trabajo no más ha captado al gobierno de Su Excelencia la estimación justa de los vecinos capaces de aquellos lugares, que aunque militaron contra su candidatura, han comprendido que Su Excelencia sabe y lo cumple, que no es presidente de un partido sino Jefe de la Nación y busca el bien de todos.

El secreto de estarse verificando bien los trabajos de ese camino es que la autoridad correspondiente ha tenido la prudencia de no hacer los contratos con ingenieros, agrimensores, ó gentes que explotan el Erario, sin provecho mayor, ó casi sin él como ha sucedido en otras épocas, con otros caminos que han costado millones y han debido abandonarse; muy al contrario en Sarapiquí, los contratos se han hecho con gentes

ahí avencindadas é interesadas más en lo bueno del trabajo que en la ganancia personal, porque á ellos mismos aprovecha el trabajar bien. Así, por ejemplo, don Abelardo Artavia hizo haber por cien colones, un camino como de dos kilómetros, construido, sembrado por montaña y apenas transitable á caballo. Los caminos carreteros de más de 20 metros de ancho, y en perfecto estado: otro contratista del interior no habría ajustado ese trabajo por setecientos colones.

Buenas cuadrillas ambulantes que emparejen los *maneaderos* del camino harían que éste permaneciera siempre en buen estado.

Autoridades.—Digna de todo encomio es la elección hecha por el Supremo Gobierno de la personalidad de don Julián Alfaro de Sta. Bárbara para Agente de Policía y Jefe del Resguardo en Sarapiquí.

Es el señor Alfaro ante todo hombre moral y de buena educación y delicadeza para tratar con todo el mundo, avisado en los contratos y limpio en el modo de hacerlos sin aprovechar para sí, las ocasiones de medro personal: los vecinos lo comprenden bien y conocen ya las buenas prendas del señor Alfaro y por eso todos sin distinción y sin recuerdos de diferencias políticas le estiman y le acatan hasta tanto que el señor Alfaro no ha tenido que lamentar ni desórdenes graves, ni divisiones, ni malas voluntades y sin embargo él se ha hecho respetar.

Instrucción.—Tristísima cosa es que Sarapiquí contando con 315 habitantes y más de 100 niños de escuela, no tenga unos dos ó tres centros de instrucción pública. La ignorancia que allí reina con respecto á los conocimientos más ordinarios para la vida social como leer, escribir y contar es grande, merced á que allí no hay escuelas ni las gentes tienen posibles para enviar á sus hijos al interior á educarse.

Dos escuelitas mixtas, si no fuera posible establecer dos de hombres y dos de mujeres, en Chilamate y El Muelle, que son los puntos más importantes, regentadas por maestros honrados y sin vicios ó tal vez mejor por maestras modestas y de seriedad que enseñen religión, lectura, escritura y las cuatro reglas de aritmética y algo de geografía é Historia Patria, cambiarían la faz intelectual de aquellos sencillos y buenos habitantes tan relegados al olvido en cuanto á su bien moral.

Lograr tener escuelas es un anhelo muy justo y constante de aquellas gentes. ¡Cuánto, pues, los agradecería el Supremo Gobierno proveyendo á esa imperiosa necesidad!

—*Población*—La población de Sarapiquí está formada en su mayor parte por hijos del país, casi todas gentes pobres, aunque tengan sus terrenitos de cultivo en los que la naturaleza les brinda abundantísimas cosechas de cereales para la vida: porque es fama que las gentes de Sarapiquí no necesitan del interior más, que la sal y la ropa; lo demás Sarapiquí lo da con abundancia.

El censo que acompaño, que es fidedigno, dará á Su Excelencia idea del estado de las poblaciones.

Los habitantes viven diseminados y construyen para moradas poéticos ranchos, de palos y techumbre de palma, dulces recuerdos de nuestros aborígenes.

Cultivo.—Las inmensas y fértiles llanuras de Sarapiquí, verdadero Edén de vegetación, son dulcísima tentación de entregarse al trabajo y labranza de las tierras para todo hombre que ambiciona vivir libre y de su propio esfuerzo, mediante el sudor de su frente; es decir para todos los amantes de la agricultura.

Hay ya fincas muy bien hechas y grandes plantíos de hule, entre los hijos del país. Los señores don Tranquilino Artavia y su hijo el popular y emprendedor don Abelardo, don Julián Calderón, don Manuel Arias (de Pavas) y don Dolores Chavarría tienen fincas muy bien arregladas y entre los extranjeros que con ojo perpicaz saben encontrar mejor que los hijos del país, las regiones que ofrecen brillante porvenir, tienen hermosas fincas Petters, Lehmann y Viss, los hermanos Smith, y otros.

Con dolor del alma se contemplan las inmensas tierras pobladas de jales entre los cuales se ven arbustos de cafeto, en Cariblanco, y que formaron la gran finca de la Compañía Rothe, verdadero caribdis donde se hundieron más de un millón de colones por malas vías de comunicación y falta de brazos para explotar la riqueza agrícola. En las regiones de Sarapiquí, espléndidas para la cría y engorde de ganado, los pastos y aguas abundantes, y el frescor de la vegetación es constante hasta en pleno verano. Más, parece

que la cría no se efectúa con la atención debida para el mejoramiento de raza ni escogiendo y variando periódicamente los buenos sementales.

Pienso yo, señor Presidente, que haciendo carretero el camino á Sarapiquí (lo que se puede con poco costo porque ya casi lo es,) dotando de dos escuelas aquellas poblaciones, enviando ahí un médico y que la Autoridad Eclesiástica ayudada del Supremo Gobierno pudiera enviar ahí un cura que recorriese los caseríos, Sarapiquí sería una región ideal para tantas familias pobres que por acá se ven en apreturas para vivir: máxime si el gobierno les permite pequeños denuncios y los halaga con primas de agricultura á los cultivadores.

Cuadro de estadística de las poblaciones de Sarapiquí en mayo de 1907.

Muelle de Sarapiquí (S. Rafael), 77 habitantes, 28 niños (12 varones, 16 mujeres).

Chilamate (San Isidro), 61 habitantes, 20 niños (9 varones, 11 mujeres).

La Virgen 47 habitantes, 15 niños (10 varones, 5 mujeres).

San Miguel, 65 habitantes, 36 niños (20 varones, 16 mujeres).

Cariblanco, 24 habitantes, 12 niños (8 varones, 4 mujeres).

Varablanca, 40 habitantes, 18 niños (10 varones, 8 mujeres).

Total: 314 habitantes, 129 niños (69 varones, 60 mujeres).

Imp. de L. Cartón G.

claro que no sea sacerdote, ni un empeño benefactor ó progresista en que el impulso inicial ó la colaboración generosa del Clero no se manifieste y admire.

Sacerdote fué Florencio del Castillo, ilustre representante de Costa Rica, sacerdote fueron don Diego Aguilar, primer maestro de escuela en Costa Rica, José María Esquivel, primer rector del Colegio de Cartago y Juan de los Santos Madriz, primer rector de la Universidad de Santo Tomás.

El Padre Chapuí legó los terrenos en que se asienta la ciudad de San José y donó los terrenos de Mata Redonda para invertir su producto en la Universidad, con cuyas rentas se sostiene todavía la Escuela de Derecho. El Padre Esquivel donó su capital para la enseñanza y el fomento de la agricultura. El Padre Velarde introdujo el cultivo del café que ha sido el manantial de nuestra riqueza; los Padres Chavarría y Carazo fundaron el Patrioñio de los Pobres, el Padre Llorente dejó su capital para fundar el Hospital de Cartago; el Padre Ulloa fundó el Hospicio de Incurables de San José y el Padre Alvarado el de Huérfanos de Cartago; el Padre Cecilio Umaña dejó su capital al Hospital de San Juan de Dios de San José y el Padre Manuel Piedra todo su patrimonio en bien de los pobres y del Hospital de Cartago; el Obispo Llorente hizo donación de sus bienes á los pobres y el Obispo Thiel los destinó á la construcción de un suntuoso plantel de enseñanza; los PP. Quintana y Bonilla prestaron eminentes servicios á la nación en los conflictos políticos; el P. Rivas fué presidente del Congreso. El primer Congreso Federal fué integrado por sacerdotes costarricenses.

Evocamos esos recuerdos en que la influencia católica se ostenta, para demostrar que la religión en Costa Rica tiene arraigue profundo y que si entre nosotros ha sufrido violentas sacudidas, que puedan haber disminuido en algo su influjo, no es, como de ordinario acontece, porque el organismo social se encuentre podrido al extremo de apagar las infinitas ansias de perfección y de espiritualismo que la humanidad siente cuando no está del todo gangrenada por el vicio y que la religión impulsa y desarrolla hasta elevar la dignidad moral á un sublime punto de suspensión.

Por manera que la religión y sus representantes tienen en Costa Rica credenciales que exigen respeto.

* * *

Si una parte de nuestra juventud se acobarda en la lucha por la vida, si se exalta contra la Iglesia, si propende al suicidio, si sucumbe en el vicio y hasta proclama en su delirio los ideales nefandos que promulga la estúpida bomba anarquista, es porque la Religión del Crucificado no es por nuestros jóvenes conocida.

* * *

No se necesita el silogismo para persuadir á los que contemplan con ánimo sereno el panorama de la historia de que todos los progresos con que la moderna civilización se ufana han sido iniciados con su carácter cristiano por la Iglesia, habiendo ella realizado, antes que nadie, la protección y fomento de las ciencias y de las artes, la abolición de la esclavitud, la lucha contra el despotismo monárquico ó revolucionario, la soberanía de la libertad, el reinado de la justicia social, la dignifica-

ción de la mujer, la fraternidad humana, la educación y defensa de los obreros, y la promulgación de la democracia, obedeciendo con ello al mandato de su fundador divino que dijo á todos los hombres: "sed perfectos, como nuestro padre celestial es perfecto."

* * *

Es cierto que en toda época ha habido algún sacerdote extraviado, pero la razón y la justicia exigen á los censores del Clero, que si tanto se empeñan en publicar los yerros de unos pocos de sus miembros, también debieran pregonar los méritos, los servicios trascendentales que en todo tiempo el Clero ha prestado á la sociedad. ¿De qué sirve presentar la excepción y callar la regla general, en la sucesión continua de las más grandes virtudes y vastos conocimientos que en todos los ramos del saber los sacerdotes han hecho brillar de manera espléndida desde los primeros siglos del Cristianismo hasta nuestros días?

Por sus frutos los conoceréis

San José, á 21 de julio de 1907.

Señor don Rubén Coto Fernández.

SEÑOR:

En el semanario "La Aurora" del 20 de julio corriente, periódico que Ud. edita, en el artículo que firma "Tácito" se leen las siguientes frases: "Y por último, será pastor y de esto debe tener conocimiento "El Orden Social", el canónigo que en una fiesta de artesanos josefina ensalsa [ensalza] el vino contenido en una copa y brinda por la hermosura de las mujeres?" Y esta otra: "Sepa el canónigo que aún nos quedan en cartera, además del brindis que hemos menciona-

do, (*) las palmaditas cariñosas que propinaba á algunas señoras y las cuales eran contestadas con dulces recuerdos en forma de reliquias."

Entiendo que con ese modo velado é insidioso de herir personalidades que han venido adoptando los escritores de "La Aurora", pretenden en esas frases denigrar también mi persona; y como, de otra parte, yo no estoy dispuesto á que la calumnia intente á man salva herir mi nombre, sin mi voz de protesta cuando menos, por eso haciendo un llamamiento formal á los sentimientos de honradez, pudor social y caballerosidad que abriguen aún, exijo de Uds que dentro de dos días:

1º, Tácito tenga la franqueza de revelarme su nombre y apellido, sin poner un tercero como responsable;

2º, que digan dón le y en qué fecha pronuncié yo el brindis aludido;

3º, que digan cuáles son las señoras á que se refiere la segunda frase arriba citada

Entendidos de que esta exigencia de mi parte la hago en el concepto de que, si se han atrevido á estampar la calumnia injuriosa, tendrán ánimo para darme las explicaciones que pido.

De cualquier modo, el no recibir contestación satisfactoria á mis anteriores preguntas, hará caer sobre Uds. el veredicto de haber usado de la calumnia como arma de combate; y quedará así su labor en la estima que merece, toda vez que esa arma esté vedada á personas honradas ó decentes, pertenezcan á credos opuestos o sean de mucho ó poco valer científico ó social.

Su attº s s y capellán,

ROSENDO DE J. VALENCIANO

—Conste que después de seis días de llegar á su destino esta carta, ninguna contestación se ha dado á las preguntas hechas. Quedo, pues, satisfecho

ROSENDO DE J. VALENCIANO.

(*) Nota del cajista: ¿Cómo; el brindis que ya mencionaron y sacaron por consiguiente, también se les queda aún en cartera?

CRONICA

—A nuestra mesa de redacción ha llegado LA REVISTA, periódico católico, científico, literario y de variedades que ha empezado á publicarse en Santa Tecla, República del Salvador. Presentámosle nuestro atento salud, correspondiendo gustosos al canje.

—El domingo anterior, 21 de los corrientes, se verificó la inauguración del cantón de Belén de esta provincia. También se estrenó en esa misma fecha la cañería con que el Supremo Gobierno ha dotado á ese vecindario. Concurrieron el señor Presidente de la República, el Ilustrísimo Señor Obispo de la Diócesis y gran número de funcionarios públicos é importante cantidad de vecinos de las poblaciones cercanas.

—En la noche del 22 de los corrientes, después de lucido examen, fué investido con la toga de Abogado de la Facultad de esta República, el joven herediano don José Joaquín Chaverri. La tesis por él sustentada versó sobre "valores de comercio", mereciendo su desarrollo la unánime aprobación del tribunal. Hay que reconocer en Chaverri un muchacho en que se hermana el talento y la juventud con la discreción y el carácter, dando pruebas de un criterio seguro, que es sin disputa la dote que mejor cuadra con los requisitos que debe reunir un abogado de conciencia. Chaverri también es de los nuestros: comulga con nuestras mismas ideas, con los mismos principios que nosotros sustentamos: he ahí una poderosa razón más para que la felicitación que desde estas columnas le dirigimos con motivo de su examen, sea en alto grado sincera y afectuosa, como en efecto lo es, y enviada con toda la efusión de nuestros sentimientos de leales amigos.

—Con el presente número publicamos como suplemento á nuestro semanario "Fragmentos del informe sobre Sarapiquí" enviado al señor Presidente de la República en mayo del corriente año por el Director de este semanario. Aunque los teníamos en galeras hace cerca de dos meses, no nos había sido posible publicarlos antes por la acumulación de trabajo en la imprenta. Aprovechamos la ocasión para dar las gracias á los clientes de este taller, que tuvieron la fineza de convenir en que no atendiésemos sus órdenes hasta que estuviese impreso el folleto suplemento número 1 que circulamos en estos días.

—Por qué entre los jóvenes que escriben en "La Aurora", solamente el Tácito de Heredia tiene miedo de quitarse la máscara?

Si es, que le parece que no le conocemos, se equivoca: sabemos muy bien quien es; pero nos gustaría mucho ver su nombre al pie de sus artículos. [COMUNICADA.]

Acción de gracias

El 29 de junio pasado mi hijo Fermín sufrió una terrible caída de á caballo, siendo arrastrado en un largo trecho por la cabalgadura y sufriendo á consecuencia del accidente, entre otros fuertes golpes, la fractura del hueso parietal izquierdo. Deshaciado por el médico, ocho días luchó mi hijo entre la vida y la muerte. Fué entonces cuando en medio de mi suprema angustia recordé tantas curaciones sorprendentes realizadas por intercesión del milagroso San José de la Montaña: acudí á él rogándole devolviese la salud á mi hijo y con ella la alegría á mi triste hogar, prometiéndole si me concedía tan extraordinaria gracia, dar publicidad al milagro y enviar una limosna al santuario erigido en su honor. Como mi Fermín ahora se encuentra completamente curado, llena de gratitud, cumpla mi promesa al santo, publicando el suceso y enviándole mi limosna con el auxilio de piadosos vecinos.

Cristianos, en vuestras penalidades acudid á José!

TERESA DELGADO DE ROJAS.

Heredia, 26 de julio de 1907.

DE STO. DOMINGO DE HEREDIA.

POR TELÉFONO....!

El Club de la Juventud desafió al Club Instructivo para efectuar un match el domingo próximo á las diez a. m. En esta ciudad de raras diversiones causará gran placer á los amigos del sport el que haya una numerosa asistencia en ese acto.

Entretenimientos CHARADA

Prima y segunda
Prima y tercera
tienen las aves,
tienen las mesas,
segunda y prima
prima tras terciá
mil cosas cubre,
mil cosas cierra.
El todo es planta,
lector, muy buena,
y de su fruto
bien te aprovechas.

Solución á la charada del número anterior *Camila*. Enviaron soluciones Marta Meza, Antonia Bonilla, Ofelia Benavides, Anatolia Chaverri, Dolores Morales F., Mercedes Salazar V. Correspondió el premio á la señorita Chaverri. Solución tras-papelada del número anterior: Mercedes Salazar V.

Tip. de L. Cartín G.